

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTE: *DARIS DEL CARMEN BARRETO GARCIA*

TÍTULO: *RELACIÓN ENTRE LAS SEIS FALSAS PROMESAS DE LA DEMOCRACIA EN BOBBIO Y LOS TRES PROCEDIMIENTOS DE EXCLUSIÓN EXTERNA EN EL ORDEN DEL DISCURSO DE FOUCAULT. CONSIDERACIONES GENERALES DESDE COLOMBIA"*

CALIFICACIÓN

APROBADO

Raúl E. Puello A

RAUL PUELLO ARRIETA

Asesor

Cesar Augusto Mora Alonso

CESAR AUGUSTO MORA ALONSO

Jurado

Cartagena, 30 de julio de 2010

T.
194
B275

2

**RELACIÓN ENTRE LAS SEIS FALSAS PROMESAS DE LA DEMOCRACIA
EN BOBBIO Y LOS TRES PROCEDIMIENTOS DE EXCLUSIÓN EXTERNA
EN EL ORDEN DEL DISCURSO DE FOUCAULT. CONSIDERACIONES
GENERALES DESDE COLOMBIA.**

DARIS BARRETO GARCIA

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA FILOSOFIA
CARTAGENA DE INDIAS D. T. Y C.**

2010

**RELACIÓN ENTRE LAS SEIS FALSAS PROMESAS DE LA DEMOCRACIA
EN BOBBIO Y LOS TRES PROCEDIMIENTOS DE EXCLUSIÓN EXTERNA
EN EL ORDEN DEL DISCURSO DE FOUCAULT. CONSIDERACIONES
GENERALES DESDE COLOMBIA.**

DARIS BARRETO GARCIA

Trabajo de grado para obtener el título de filósofo

Asesor:

RAUL PUELLO ARRIETA

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA FILOSOFIA
CARTAGENA DE INDIAS D. T. Y C.**

2010

A Dios por haberme dado las fuerzas necesarias para lograr cumplir con este objetivo.

A mis padres y a mis abuelos por el apoyo que me han brindado día a día.

Al director del programa, a mi asesor y al jurado por aportar sus ideas y conocimientos a este trabajo.

Y sobre todo al ser maravilloso que con su amor y paciencia me acompañó en todo este largo camino.

TABLA DE CONTENIDO

INTODURCCIÓN	5
BOBBIO Y FOUCAULT, RELACIÓN DE POSTURAS	8
1.1. PLANTEAMIENTO	8
1.1.1. Valores de la democracia	10
1.1.2 Democracia según Bobbio	14
1.1.3 Democracia real	15
1.2 LA LIBERTAD DE OPINIÓN. PUNTO DE CONFLUENCIA ENTRE BOBBIO Y	
FOUCAULT	17
2. SEIS FALSAS PROMESAS DE LA DEMOCRACIA, HECHOS CONCRETOS	23
2.1 EN CUANTO A LA DEMOCRACIA PLURALISTA, LA REIVINDICACIÓN DE LOS	
INTERESES	23
2.1.1. LA PERMANENCIA DE LAS OLIGARQUÍAS. EL ESPACIO LIMITADO	32
2.1.2 EL PODER INVISIBLE. EL CIUDADANO NO EDUCADO	35
CONCLUSIONES	40
BIBLIOGRAFÍA	46

INTRODUCCIÓN

Hablar de Democracia en nuestro país, en un sentido justo y razonable, es sin duda un oficio arduo y peligroso. Quienes intentaron por lo menos ponerle orden al discurso de la democracia en Colombia, es decir, de luchar a través de las leyes, fueron acallados, muertos, olvidados o reducidos. Un caso extremo: el asesinato de tres candidatos a la presidencia en el transcurso de un año, y la poca opción que tuvieron los pilares de la Constituyente de 1991 para alcanzar cargos de relevancia que legitimaran y vigilaran el cumplimiento de las nuevas leyes. El trato dado por parte de las instituciones de Colombia hacia los elaboradores, críticos y practicantes de la democracia es peor, o por lo menos igual, al que éstas propinan a grupos guerrilleros y de autodefensa. La democracia en el discurso como posibilidad de poder (en el buen ejercicio del cumplimiento de las leyes), es un arma poderosa y en manos de ciudadanos responsables e inteligentes, en contra de las élites gubernamentales, es sinónimo de insurgencia, un peligro.

“La democracia está enferma”, un comentario común, algo repetido y puesto en boca de enfermeras, mendigos, presidentes, obreros etc. Enferma de gravedad. Pero ¿acaso alguna vez estuvo bien? ¿Cuándo la democracia gozó de vigor, buen color, buena temperatura? ¿Se pudo, se puede, se podrá hablar de democracia en Colombia? Una respuesta realmente complicada.

Estas respuestas debèrian ser contestadas (además de todos los muertos que ejercieron su derecho de libre expresión, llámese periodista o estudiante), en gran parte por la filosofía. Pero en Colombia éste es un campo que está obstaculizado, se hace pensar de él cómo en un terreno cada vez menos veraz. Es más importante lo que dice un escritor, un cantante, un concejal, que la palabra de un filósofo. A lo largo de la historia, la relación filosofía-democracia, o mejor, Filósofo-democracia, ha sido, sino inseparable (no decimos gemela desde su concepción), por lo menos muy importante. En nuestro país, el filósofo, a pesar de los esfuerzos de muchas personas, profesores, estudiantes, magistrados, se nos presenta como un pensador alejado de este tema. Pero es un alejamiento forzado, no un exilio cobarde, sino más bien impuesto. De las muchas razones por las cuales esto se puede afirmar, tiene que ver con el mismo problema que afecta a la democracia. Un problema de arriba, un problema de las directrices y presupuestos, un problema de conveniencia y prohibición, un caso de ocultamiento. Las dinámicas que ocultan los reales propósitos de la democracia, son las mismas que se utilizan con la filosofía y la educación en general. Se podría decir también: en Colombia la filosofía está enferma.

Es aquí, donde creemos pertinente hablar de democracia y discurso, y donde proponemos un diálogo entre algunas posturas sobre democracia dentro del universo conceptual de Norberto Bobbio y las propuestas de Foucault sobre el orden discurso. Sin duda no es una propuesta complicada, pero sí un ejercicio necesario. Teniendo en

8

cuenta las concepciones de Norberto Bobbio, y (creemos que se puede decir así) complementada por otro de los filósofos más importantes del siglo XX, Foucault, intentaremos aportar un pequeño grano de arena a las respuestas que giran alrededor de las preguntas nacidas de ese pequeño comentario institucionalizado: "La democracia está enferma".

Intentaremos también como punto clave abordar algunos aspectos de "la democracia en Colombia". Nos apoyaremos en algunos de los hechos acaecidos en el último gobierno de nuestro país, y trataremos de demostrar con hechos reales y factibles, hechos de conocimiento público, eso que Norberto Bobbio titula como *Las falsas Promesas de la democracia*, la relación entre democracia ideal y democracia real, y cómo se puede manipular a través de este discurso.

BOBBIO Y FOUCAULT, RELACIÓN DE POSTURAS

1.1 PLANTEAMIENTO

En esta parte el trabajo haremos una relación o diálogo entre las posturas de Bobbio sobre democracia, y las posturas de Foucault sobre discurso en *El orden del discurso*. En cuanto a la democracia, nos centraremos en los pilares de ésta, no atenderemos aquí a aspectos históricos, enfilaremos mejor nuestras preocupaciones al por qué desde el principio, la democracia como discurso ideal cuando choca con los avatares de la realidad.

¿Por qué creemos posible este diálogo? Pues pensamos que ambas posturas se conjugan en un aspecto fundamental. Por su parte Bobbio escribe sobre democracia ideal, y la explica como un conjunto de principios y normas que difícilmente serán reflejadas en la realidad. Los intereses particulares, por ejemplo, la permanencia de las oligarquías en el poder, etc. condicionan a ese conjunto de leyes, el discurso democrático, para que sea manipulado por el gobernante de turno o la élite en el poder. Por otro lado Foucault dice "en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el



acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad." (Foucault, 1992, P. 3). El discurso como objeto del deseo, para controlar, vigilar, ocultar, vetar etc. Para prolongar la permanencia en el poder y justificarse a la vez en las mismas leyes. El discurso como protector del mismo en manos de élites (no gente común según Foucault, no gente votante, según Bobbio) y personas ávidas de conservar el poder.

En *El orden del discurso* Foucault, citando varios sistemas y estrategias, clasifica los principales sucesos que afectan al discurso. Bobbio, por su lado, ordena seis problemas que siempre han afectado al discurso de la democracia desde su misma gestación, lo continúan afectando y al parecer se perpetúan: *Las seis falsas promesas de la Democracia*.

A pesar de que las posturas de Foucault están siendo repensadas después de las propuestas de Michele De Certeau y discípulos quienes centran sus focos de atención en las "tácticas", más que en las "estrategias" de los individuos frente al poder¹, no podemos dejar a un lado sus propuestas y clasificaciones, es decir no podemos pasar por alto estas posturas del mismo modo que un cristiano no puede dejar de lado, o desaparecer el Antiguo Testamento. Citando las palabras de él mismo "para que haya

¹ De acuerdo con la profesora María Graciela Rodríguez quien escribe: allí donde Foucault desmenuza los dispositivos de control y disciplinamiento, De Certeau se va a ubicar del otro lado de esos dispositivos, en los lugares en los que los sujetos comunes viven su vida cotidianamente..., para observar las fugas, las antidisciplinas" (Rodríguez, 2009, P. 5)

11

disciplina es necesario que haya posibilidad de formular, y de formular indefinidamente, nuevas proposiciones" (Foucault, 1980, P. 9)

Los textos en diálogo son *El futuro de la democracia*, que da título al libro recopilatorio de Bobbio publicado en 1984 y el texto de Foucault *El orden del Discurso* de 1980. El diálogo se hace más fácil si sabemos que Bobbio fue un permanente lector de Michel Foucault. Son múltiples las referencias de éste al filósofo francés, pensemos en el desarrollo del ensayo "la democracia y el poder invisible" (Bobbio, 2001.).

En principio haremos clara (si se puede hacer más) la concepción de democracia de Norberto Bobbio.

1.1.1 VALORES DE LA DEMOCRACIA.

Para comprender un poco el concepto de lo que hoy entendemos por democracia, debemos entender que ésta, antes que nada tuvo que ser apoyada en los valores humanos, es decir, en la creencia del hombre en éstos valores, en la creencia de este ideal. La democracia, según Bobbio, es un conjunto de reglas procesales a las cuales hay que respetar y obedecer, sin dejar de lado, por supuesto, la idea de libertad y de individuo, el ser como tal. Esto en principio es contradictorio, y tal vez sea el origen de todas las contradicciones de la democracia en su porvenir; un hombre sujeto a un

grupo de condiciones abrazadoras, y a la vez libre de decidir como sujeto activo dentro de la sociedad. La respuesta de Bobbio frente a esta situación es que hay que responder a la pregunta “¿... cuales han sido las grandes luchas ideales que produjeron esas reglas?” (Bobbio, 2001, p. 47)

Más allá de los caprichos dictatoriales o la enfermedad del poder, la democracia debe tomar como pilar el valor de la Tolerancia. Tolerancia como medida de aseguramiento para evitar posibles confrontaciones entre Estados y dentro de un mismo Estado, entre partidos y posiciones contrarias. En países democráticos es casi imposible que una situación de diferencia conlleve a una guerra, una situación bélica está más propensa a darse entre países no democráticos.

Sin embargo la tolerancia tiene su límite, y esto hace que los Estados democráticos entren en guerra (es cuestión de cada Estado poner su límite de tolerancia). Según Bobbio “... En las democracias, el límite de la tolerancia está dado por la intolerancia fanática de algunos que por esas actitudes, no son merecedores de ella” (Bobbio 1986). La tolerancia es un valor imprescindible pero tiene su límite.

Enmarcado dentro de este principio, podemos citar el segundo ideal característico para el nacimiento de las reglas que dan forma a la democracia: el ideal de la no violencia. Es básico y sustancial. Desde el punto de vista de la democracia el rival ya

no sería objeto de eliminación. Es decir un enemigo al que hay que eliminar. Por el contrario, las posiciones diferentes a las que imperan en un momento dado, podrían subir al poder en cualquier otro momento. La disposición al diálogo con los opuestos es lo que caracteriza a las sociedades democráticas frente a las no democráticas. " ... lo que esencialmente distingue a un gobierno democrático de uno no democrático es que solamente en el primero los ciudadanos se pueden deshacer de sus gobernantes sin derramamiento de sangre" Dice Bobbio parafraseando a Karl Popper (Bobbio, 2001, p. 47) .

Por tercer ideal encontramos la renovación gradual de la sociedad mediante el libre debate de las ideas. Dentro de una sociedad democrática la idea de quietud como sinónimo de estancamiento no es posible. Dentro de la democracia, no abajo ni arriba, se puede iniciar una idea que luego revolucione todo lo que esté constituido, no como destructora sino como transformadora.

Y por último, el ideal de la fraternidad. Toda una sociedad orientada hacia un destino común. Se podría hablar de Camaradería.

Todos estos valores están conectados entre sí. Tolerancia, no violencia, libertad, fraternidad. ¿Es posible que algo montado sobre estos valores falle? ¿Es posible que las reglas establecidas a través de estos valores conlleven a un régimen malvado o de

indiferencia? No trataremos de responder a estos grandes interrogantes, pero entendiendo los principios morales donde se montan los valores, es posible reformular preguntas al respecto para tratar de encontrar mejores respuestas.

De estos ideales parte el discurso de la democracia. El discurso Ideal. El casi siempre ajeno a lo real de las sociedades. En la democracia antigua la vigilancia de estos valores, el cumplimiento de las reglas establecidas era de vital importancia por una característica esencial: no estaban enfrentadas a las grandes masas que viven hoy. Obedecían no a una democracia representativa sino más bien a una democracia directa donde el ciudadano común podía decidir convenientemente según sus propósitos. El paso de una democracia directa a una representativa, trajo consigo que el nivel de participación de un ciudadano dentro de su propio destino político se redujera, situación que muchas veces lo deja indefenso. De ahí que algunos grupos propongan que se vuelva a ese estado. Pero prácticamente eso es imposible. Las sociedades son muy grandes, el Estado no cubre gran parte de su territorio, y la educación (por lo menos en Latinoamérica) es un desastre. Se quiera o no, hay que dejar el destino de unos muchos en las manos de unos pocos.



1.1.2 DEMOCRACIA SEGÚN BOBBIO

¿Qué es la Democracia entonces? Según Bobbio la democracia es antes que nada, un conglomerado de reglas procesales o de procedimiento para ponerle límite al poder y garantizar el ejercicio de la soberanía del pueblo mediante los procesos electorales entre partidos. Democracia como opuesto a Autocracia:

“Hago la advertencia de que la única manera de entenderse cuando se habla de democracia, en cuanto contrapuesta a todas las formas de gobierno autocrático, es considerarla caracterizada por un conjunto de reglas (primarias o fundamentales) que establecen *quien* está autorizado para tomar las decisiones colectivas y bajo qué *procedimientos*” (Bobbio, 2001, p. 24).

La regla principal para el mejor desarrollo de la democracia es la regla de la mayoría. Sobre esta regla se basa la toma de cualquier decisión por minúscula que sea. Democracia como institución o discurso de igualdad. Con la regla de la mayoría el bienestar de todos está asegurado, la minoría solo tendría que ceder un poco. De acuerdo con John Stuart Mill, esto no quiere decir que la minoría sea avasallada o sometida, sino que acepta esa regla fundamental de la democracia. (Mill, J. 1970)

Por ese motivo, y para prevenir lo que precisamente está ocurriendo en las democracias actuales (es decir, no se está previniendo mucho), una de las condiciones fundamentales de la que habla Bobbio es la que reza acerca de las garantías de la libertad de opinión: “es indispensable que los que están llamados a decidir o elegir a

16

quiénes deberían decidir, se planteen alternativas reales y estén en condiciones de seleccionar entre una y otra" (Bobbio, 2001, P. 26). Lo que se requiere es la libertad de opinión, la libertad de asociación y consenso de propuestas, las propuestas mismas, sin temor ni miedo. Los derechos inviolables del individuo, derechos sobre los cuales se fundamenta y nace el estado liberal de derecho. Con respecto a las normas Bobbio dice: "las normas constitucionales que atribuyen estos derechos no son propiamente reglas de juego: son reglas preliminares que permiten el desarrollo del juego." (Bobbio, 2001, P. 26). Son el juego mismo.

1.1.3 DEMOCRACIA REAL.

Bobbio se resiste a los teóricos y posturas que acusan a la democracia en su deterioro, aquellas que hablan sobre Las transformaciones de la democracia. No le parece exacto ni prudente hablar de transformación, esta palabra para él resulta vaga e insulsa. Desde la izquierda estas transformaciones tienen supuestos muy diferentes a los supuestos de la derecha. En otro sentido, las transformaciones de las cosas se dan en medida de lo que son o lo que fueron. Se establecen comparaciones con lo que es y todas las situaciones que fueron "transformando" la cosa misma a través del tiempo. Si no hay un punto fijo de inicio, si no hay una práctica ritualizada, un acto mismo y repetitivo, la transformación es nula. Lo que se llamaría transformación en ese caso sería al movimiento mismo de creación.

Por eso Bobbio habla mejor de la relación entre democracia ideal y democracia real: “Me parece más útil para nuestro objetivo concentrar nuestra reflexión en la diferencia entre los ideales democráticos y la “democracia real”... que en la transformación” (Bobbio, 2001, P. 27,28). La democracia real o la cruda realidad en contraste con aquel discurso elevado y prolijo (“noble y levado”) de la democracia. Bobbio señala las seis falsas promesas de la democracia.

1. *El nacimiento de la sociedad pluralista:* la anulación del individuo, los individuos se han vuelto irrelevantes, la creación de grupos es lo fundamental.
2. *La reivindicación de los intereses y*
3. *La Persistencia de las oligarquías:* La anulación de una representación política.
4. *El poder invisible:* los hilos invisibles que mueven gran parte de los mandatos.
5. *El espacio limitado:* la democracia no es omnipresente.
6. *El ciudadano no educado:* uno de los hilos invisibles.

Estos puntos serán trabajados uno por uno más adelante.

1.2 LA LIBERTAD DE OPINIÓN. PUNTO DE CONFLUENCIA ENTRE BOBBIO Y FOUCAULT.

Las seis falsas promesas propuestas por Bobbio apuntan directamente a lo que él considera otro de los pilares fundamentales que no deben faltar en la realización de cualquier democracia en cualquier estado: La libertad de expresión. Cada una de las promesas fallidas tiene que ver con eso, y creemos, especialmente las tres últimas. El poder invisible, el espacio limitado, el ciudadano no educado. A grandes rasgos estos axiomas se explican por sí solos. ¿Hay algo más brutal que un poder invisible?. Se aceptan, dependiendo de la cultura dada, el poder invisible de un dios o dioses (el principio de muchas religiones), pero actualmente es inaceptable y contraproducente para el interés de la mayoría, para el correcto funcionamiento de una democracia, el poder invisible de algunos hombres. La mayoría de los Estados tiene organismos de inteligencia que trayan en lo ilegal, se sobrepasan y actúan con frecuencia desde allí. ¿Cuán justo y democrático puede ser el uso de estos mecanismos? Muy poco. Pero para las élites, las que están y las que quieren adueñarse del poder, es algo totalmente necesario. Entonces para el planteamiento de alternativas reales en el ejercicio de la libre expresión, un poder invisible, un pueblo ignorante y olvidado relegan a un segundo plano esa pretensión.



Atendiendo a Foucault, y haciendo conexión con él, todos estos problemas de libertad de expresión, son dominados desde el discurso porque recordemos que para él en toda las sociedades, el discurso en su producción es controlado, seleccionado y redistribuido. Además "...todos estamos aquí para mostrarte que el discurso está en el orden de las leyes, que desde hace mucho tiempo se vela por su aparición; que se le ha preparado un lugar en el que se le honra pero que le desarma, y que si consigue algún poder, es de nosotros y únicamente de nosotros de quien lo obtiene." (Foucault, 1992, P. 2). Así de esta manera responde la institución al inquieto deseo para hacerlo entrar en sus formas ritualizadas. De la misma manera se le responde a los pretendientes o postulados al poder.

¿Qué vendría siendo el discurso entonces? No algo suave y cambiante y justo, como se pretende en las alocuciones presidenciales. Tampoco algo pacífico, ni pasivo. Si no más bien por el contrario alimentador y peligroso, como el discurso democrático, una especie de droga calmante para perpetuar y alimentar las reales intenciones de quien lo maneja.

"... el discurso -el psicoanálisis nos lo ha mostrado- no es simplemente lo que manifiesta (o encubre) el deseo; es también lo que es el objeto del deseo; y ya que -esto la historia no cesa de enseñarnoslo- el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio del cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse" (Foucault, 1992, p. 3).

Foucault propone en su libro la clasificación de los principales sucesos que afectan al discurso. Sucesos o sistemas que tienen como medidas principales acallar, censurar, ocultar. En principio habla de los sistemas de exclusión que son tres: la palabra prohibida, la separación de la locura, la voluntad de verdad.

Los sistemas de exclusión expuestos eliminan en buena parte la libre expresión de los ciudadanos en todos los tiempos. Los sujetos que quieren optar por el poder, los que quieren permanecer en él o estar de la mano, son afines a este tipo de sistemas. ¿Por qué? Pues todos están condicionados en gran parte por el discurso.

El primer sistema de exclusión, que Foucault considera más evidente y familiar, es lo *prohibido*, la palabra prohibida. Dentro del discurso general cualquier cosa que no dialogue con las dinámicas supuestas de significación, chocaría violentamente con los reguladores del poder. Los individuos no tienen derecho a decirlo todo. Los tabúes se instauran y por conveniencia en muchos casos la verdad se calla. A lo que dicta Foucault " ...como si el discurso, lejos de ser ese elemento transparente o neutro en el que la sexualidad se desarma y la política se pacifica, fuese más bien uno de esos lugares en que se ejercen, de manera privilegiada, algunos de sus más temibles poderes"(Foucault, 1992,P.3)

El segundo sistema de exclusión es el que tiene que ver no con una prohibición, sino con una separación, la separación histórica de la locura. Todos las sociedades desde hace siglos han construido manicomios como perfecto ejemplo del rechazo a los pensamientos claros y brillantes de algunos pensadores. Las posturas que no entran en el discurso oficial, más allá de la palabra misma, son encasillados como un desorden mental.

Uno de los casos más patéticos, y empezamos a ejemplificar con hechos reales, que han ocurrido al respecto, la separación de la locura, es el caso en Colombia de Yidis Medina, en lo que se configuró luego como la "Yidispolítica". El ministro de Protección Social, Diego Palacios, acusado directo por una falta constitucional, puso en duda la situación mental de Yidis Medina a través de comunicados televisivos frecuentes como se puede constatar en varios videos. Su duda fue ejemplificada por el mismo Diego Palacios con contradicciones expresas de la representante². Lo que queda en el ambiente general, o lo que quedó más bien, es la utilización de esa estrategia para deslegitimar una posible denuncia, o una posible verdad.

El loco es el que tiene un discurso incomprensible para la mayoría:

"Si la mayoría (más bien la parte respetable de la sociedad, que dicta las reglas de cómo se tienen que hacer las cosas) no comprende, no le agradan,

² Recomendamos ver el enlace en youtube.com de una de las alocuciones del Ministro del interior al respecto: <http://www.youtube.com/watch?v=fOz8YY3w-CY>. También en el enlace del canal de youtube notabucaramanga: <http://www.youtube.com/watch?v=IVPhOwHqSng&feature=related>

o no le convienen las ideas de un iconoclasta, hacen que éste sea rechazado por el sistema que controlan (y gustosamente lo envían al manicomio)" (Gershenson, 2008, P. 8.)

Por último está la voluntad de verdad. Se podría decir que ésta es uno de los procedimientos de exclusión, se podría decir más silenciosos y peligrosos. ¿Por qué? Pues es desde este procedimiento, más que en los otros, o inclusive en los procedimientos internos, donde las prácticas que se realizan sobre el discurso no aceptan discusiones por lo que el mismo discurso dice, es decir, detrás de todo, en los sistemas de educación, en los sistemas de trabajo, en las mismas disciplinas, ya la verdad viene preparada:

"Pues la voluntad de verdad, como los otros sistemas de exclusión, se apoya en un soporte institucional: está a la vez reforzada y acompañada por una serie de prácticas como la pedagogía. Como el sistema de libros, la edición, las bibliotecas, las sociedades de sabios de atañe, los laboratorios actuales. "(Foucault , 1992, P. 5)

La voluntad de verdad está ligada a la racionalización, y en contra de los locos. La muerte y exclusión de prácticas esotéricas por ejemplo.

Estas son los procedimientos externos del discurso, fácilmente ligados a las seis falsas promesas de la democracia. No atenderemos por lo pronto a los procedimientos internos trabajados por Foucault, sin embargo se nos hace necesario nombrarlos ya que están ligados a los externos y son los canales que permiten la distribución y

ordenamiento del discurso. Los procedimientos internos que afectan al discurso son: 1 *El comentario*, en cuanto a la interpretación. 2 *El autor*, una referencia obligada y 3 *las disciplinas*, canal para la distribución.³ A continuación veamos cómo estos sistemas de exclusión externa se enmarcan perfectamente en las seis falsas promesas de Bobbio.

³ En este trabajo tampoco haremos un acercamiento de los lineamientos de Foucault en cuanto al futuro, no nos parece pertinente aun.

SEIS FALSAS PROMESAS DE LA DEMOCRACIA, HECHOS CONCRETOS

2.1 EN CUANTO A LA DEMOCRACIA PLURALISTA, LA REIVINDICACIÓN DE LOS INTERESES.

Para el gran ideal que es la democracia, uno de sus pilares fundamentales es el individuo. El individuo decide, participa, elige. Contrario a las sociedades medievales o antiguas donde el todo es primero que las partes, el individuo ahora puede gozar de bienestar por su condición de igualdad frente a los demás. Lo que se crea entonces es una sociedad individualista.

La sociedad ya no será construida por mandato divino o monárquico, sino que es un aparato creado por los individuos, "... un producto artificial de la voluntad de los individuos." (Bobbio, 2001, p. 28).

Para tal fin, esta filosofía social tuvo tres ejes fundamentales. Primero: el contractualismo del siglo XVII y XVIII. Segundo: el nacimiento de la economía política. Y tercero: la filosofía utilitarista.

El contractualismo desarrollado en los siglos XVII y XVIII (Hobbes, Locke, Rousseau, Kant) parte de la idea de Estado de naturaleza; antes que existiera una sociedad civil, antes inclusive de cualquier contrato, el hombre era libre por naturaleza y ante la falta de ley que lo condicionara era también igual al otro. "Pero ninguno de nosotros acusa por ello a la naturaleza del hombre. Los deseos, y otras pasiones del hombre, no son en sí mismos pecado. No lo son tampoco las acciones que proceden de estas pasiones, hasta que conocen una ley que las prohíbe. Lo que no pueden saber hasta que haya leyes. Ni puede hacerse ley alguna hasta que hayan acordado la persona que lo hará." (Hobbes, 1979, P. 89).

Sobre el Nacimiento de la economía política Bobbio dice que es "... un análisis de la sociedad y de las relaciones sociales cuyo sujeto es una vez más el individuo, el *homo oeconomicus*, y no el *zón politikón* de la tradición" (Bobbio, 2001, p. 29). No el animal ciudadano, cívico y social de Aristóteles que está condicionado por la comunidad en que habita, sino un individuo más ideal aún, propuesto en la escuela neoclásica. ¿Qué pretende esta escuela? Pues tratar al individuo como un ser que reacciona de manera totalmente positiva a un movimiento o estímulo económico.

La filosofía utilitarista (Bentham, Jhon Stuart Mill), por su parte concentra toda su atención en las condiciones esenciales del ser humano tales como el placer y el dolor. Una acción humana es útil, valiosa y justa cuando proporciona el mayor bienestar al

mayor número de personas. Esta filosofía en busca de la felicidad se aleja de conceptos vagos como lo es el de "naturaleza" de Hobbes.

Estos precedentes históricos de la condición ideal del individuo en la democracia, no deja más que cosas por desear. Con el ideal del *homo oeconomicus*, los neoclasicistas buscaban que un individuo fuera totalmente racional, es decir que no reaccionara de manera anómala a los avatares del destino en cuanto a lo económico. Es muy difícil de explicar desde esta postura un fracaso de la economía como el que se vive en estos días, la persistencia del tercer mundo como un problema cada vez mayor para resolver, teniendo en cuenta que es el hombre quien desencadena todo este tipo de problemas.

Ahora, quizás este hecho no sea el más relevante, para este tipo de comportamiento está la cárcel y el manicomio (aún vivimos con eso). El problema de fondo, el que trata Bobbio es ese ideal de participación ciudadana que nunca fue llevado a la práctica más que en sociedades muy pequeñas (si esto fue posible). Referirse al individuo como tal en cuanto a la democracia, es referirse a una participación directa en las decisiones de su comunidad. Los muros u obstáculos que se interponen entre el individuo común y el poder no existirían; por medio del consenso, la suma de individualidades bajo la garantía de la mayoría, encontrarían el bien común para todos. ¿Qué ocurrió con esto? ¿En qué momento falla este discurso?



La respuesta podría estar en considerar al hombre como individuo y por tanto a la sociedad como la suma de individualidades. Primero, el hombre no es independiente, se viene trabajando desde occidente desde casi siempre, el "uno" como idea Judeocristiana según Maffesolli (Maffesolli, 2004). El hombre es "muchos", y sus intereses están ligados al bienestar de lo que lo rodea en principio y en mucho de los casos no va más allá. El hombre es "muchos" pero "pocos" todavía. Lo que conlleva a la conformación de grupos con interés particulares.

¿Qué ha pasado con las sociedades democráticas a lo largo de los años? Pues precisamente se han alejado de la convicción de que el individuo puede ejercer soberanía y han formado grupos y subgrupos (legales e ilegales), que reúnen a cierta cantidad de individuos: los enfrentan, los olvidan, y nuevamente los reúnen en las elecciones. Los intereses particulares hacen de los individuos un puñado reciclable de votos, usables y reutilizables. Los estados democráticos están propensos a la creación de partidos políticos, la desaparición de otros, la exterminación de algunos otros.

¿Qué ha pasado en Colombia por ejemplo? El más claro ejemplo de la creación de partidos y del fallo de la democracia en cuanto a esto, es la lucha violenta en el pasado entre conservadores (godos) y liberales⁴. ¿Cuántos muertos tras de ello? Alrededor, muy mal contados, de 100.000, incluyendo la barbarie de la batalla de Palonegro. O

⁴ Ver Angulo, J. (2006). *581 años de rebeldía, diario de dos memorias*. Dvinni Ltda.

excluyéndola. La cifra en el libro oficial de la muerte debe ser mucho mayor. La muerte se debe reír de las estadísticas humanas.

En el gobierno Uribe Vélez asistimos a un fenómeno realmente nuevo. La creación de partidos políticos en masa con un solo interés particular. Hablemos del Partido de la U, Cambio Radical, el nuevo partido PIN, y el aún vigente partido Conservador Colombiano. Si bien, en el 2002 había muchos más partidos que ahora (alrededor de 58), el país no estaba partido por la mitad como se presenta actualmente.

En Colombia el discurso oficial de la seguridad democrática es: o estás con ella o no estás. La proliferación de partidos convoca a un millar de personas. Las personas se agrupan y no discuten con partidos afines. A la vez están en contra, casi a muerte, y a muerte en muchos casos, con otros partidos, llámese Polo democrático.

De todos modos, los partidos afines no son afines del todo. Por ejemplo, la segunda reelección de Uribe ha sido la manzana de la discordia. Algunos lo apoyan totalmente, otros no. Los grupos o partidos tienen que reevaluar constantemente su discurso de convocatoria, ya que ellos son los reales mediadores ahora entre los individuos y el poder, y tienen que tratar de adecuar sus políticas a sus intereses. La idea es que ninguno desaparezca. Según las ideas de Foucault cuando se refiere al "comentario", los partidos se aprovecharían de un procedimiento de control interno del discurso en



el imaginario popular puesto que son los discursos que ejercen el control. ¿De qué forma? Citemos para clarificar la noción de “comentario”: “El comentario conjura el azar del discurso al tenerlo en cuenta: Permite decir otra cosa aparte del texto mismo, pero con la condición de que sea ese mismo texto el que se diga, y en cierta forma, el que se realice.... lo nuevo no está en lo que se dice sino en su repetición.” (Foucault 1992 p. 08). Repetición en la reacomodación del discurso a las mismas vigentes políticas partidarias que vienen de mucho antes en el conservadurismo y liberalismo. Es decir, las mismas propuestas con rostro diferentes.

Volviendo con Bobbio, “El modelo ideal de la sociedad democrática era el de una sociedad centrípeta. La realidad que tenemos frente a nosotros es la de una sociedad centrífuga” (Bobbio, 2001, p. 30). Es decir estamos frente a una sociedad con muchos centros de poder. Y a qué obedece esto? Pues a los intereses, sobre todo económicos, propios de un selecto grupo de gobernantes. He aquí el paso para la segunda Falsa promesa.

Otro comentario común: Colombia está gobernada por 2 o 3 familias. ¿Alguien podrá negarlo?

La democracia moderna, dice Bobbio, contrario a la democracia antigua de participación directa, debería buscar en la representación una representación

política. Ese es su deber. ¿Ha sido posible? A lo largo de la historia de los estados democráticos modernos el representante no ha sido un ser político (en el sentido aristotélico de la palabra), lo que ha prevalecido, más allá del bien común de toda una sociedad (inclusive por más pequeña que sea), es el interés económico particular de ciertos grupos sobre el bienestar social.

“El principio en el que se basa la representación política es exactamente la antítesis de aquel en el que se fundamenta la representación de los intereses, en la que el representante, al tener que velar por los intereses particulares del representado, está sometido a un mandato obligatorio (precisamente el del contrario del derecho privado, que prevé la revocación por exceso de mandato).” (Bobbio, 2001, p. 30).

Por otro lado, dice Bobbio “Jamás una norma constitucional ha sido tan violada cómo la prohibición de mandato imperativo; jamás un principio ha sido tan menospreciado como el de la representación política.” (Bobbio, 2001, p. 30). El peligro, un sucio juego en el que han caído los estados democráticos desde siempre, es que el representante al olvidar su función política, es decir sin siquiera tomarla en cuenta, tiene que imperar en su puesto. A la vez tiene que procurar, en caso que su mandato termine, que lo suceda un sujeto alienado que perfectamente continúe con sus “políticas”. En todo ese periodo de Mandato es que se fortalece un partido, a la vez una familia, a la larga, un apellido.



En relación con lo que hablábamos arriba sobre la creación y mantenimientos de los partidos a través de su reciclaje continuo, notamos que a un partido lo conforman un conjunto de reglas claramente inviolables. Un individuo difícilmente podrá tener posturas refutadoras dentro de su mismo partido sin ser expulsado de este. Pero En Colombia también se modifican constantemente las reglas que definen quién y por qué motivo, y en qué tiempo se pueden hacer movimientos de individuos de un partido a otro. Los representantes no sacrifican mucho en relación con lo que les conviene, es decir, es preferible sacrificar su partido (la permanencia en él) que aguantarse un periodo que a la postre será largo, en un conjunto de reglas, en un partido, que vaya en contra de su interés particular. De este modo, se hace aun más pluralista la democracia, mucho más centrifuga.

Un antecedente claro a la reelección del presidente Álvaro Uribe, es la consecución de poderes intercalados que se propuso en el Frente Nacional. Qué más dañino para la democracia en sí, que la continuidad del poder de un solo grupo de gobernantes? Los únicos acuerdos posibles que nacen de parte de las élites gubernamentales con otras élites o partidos obedecen a un interés común.

En Colombia por la falta de educación y seriedad de las instituciones, todos los adelantos que se han hecho en materia social económica se han venido abajo en menos de lo que se presupone. Un ejemplo reciente el Programa "Agro ingreso

seguro". Un ejemplo anterior la adjudicación de los llamados Resguardos indígenas, resguardos sin poder de inversión, sin educación de mejoramiento y acondicionamiento de terrenos, sin planificación (Serpa, 2000, P. 24). ¿Quién se quedó con los resguardos de San Andrés de Sotavento por ejemplo? dos o tres familias. (Quién se quedó con buena parte del dinero destinado a las familias del campo? Dos o tres familias.

Un sociólogo tan importante en Colombia como Alfredo Molano, estuvo recientemente en juicio por un artículo que escribió al respecto:

"Seguro es que los Araujo vallenatos no tienen sangre próxima común con los de Cartagena, aunque a un senador de Texas o a un representante sueco al Parlamento Europeo la coincidencia les aflojara una sonrisita de lado. El asunto no es de consanguinidad, sino de identidad en el modo de hacer negocios aunque no sean socios. Ambas familias son de esa rancia cúspide regional acostumbrada a manejar haciendas, predios, casas comerciales y oficinas públicas, con los mismos criterios especulativos y endogámicos. Los notables de Valledupar nacieron todos en la misma cuadra y se conocen los trapos íntimos desde niños. Han vivido del contrabando de café y ganado con Venezuela por Puerto López- el de Tite Socarras-; después, sin duda, contrabandearon maracachafa por Bahía Portete; han escriturado, con parientes notarios, haciendas y predios urbanos a sus reconocidos nombres y les han quitado toda la tierra que pueden a los indígenas de la Sierra Nevada y sobre todo a los Kankuamos." (Molano A. 2009, ¶ 1)

Las prácticas de ayer se legitiman hoy. Las oligarquías no han desaparecido. Encontramos vigentes en esta democracia real una democracia pluralista mediada y concretada en la conquista de los intereses particulares.

2.1.1 LA PERMANENCIA DE LAS OLIGARQUÍAS. EL ESPACIO LIMITADO.

La cuarta Falsa promesa podría decirse es consecuencia de la segunda, es también el resultado de la propuesta, o regla de una democracia representativa. Es decir que la escogencia entre muchos de algunos pocos.

"La democracia representativa, que es la única forma de democracia existente y practicable, es en sí misma la renuncia al principio de la libertad como autonomía." (Bobbio, 2001, P. 33).

Las democracias actuales, como ya se dijo antes, están condenadas a la representación. Se podría considerar como utopías aquellas propuestas de sistematización que permitirían a cualquier sociedad participar directamente, es decir, lo que Bobbio llamaría la computocracia. Es ese mismo mecanismo de elección el que permite lo que se considera la tercera falsa promesa de la democracia: la persistencia de las oligarquías. Las sociedades obligadas a elegir representantes, están resignadas a escoger a un número limitado de aspirantes. Dentro de este pequeño grupo se encuentran en un alto porcentaje, los apellidos y nombres que vienen gobernando, transformando los países desde décadas.

En nuestro país, al igual que en muchos de América (incluyendo a los Estados Unidos), sería sencillo armar un árbol genealógico-político. Algo así como poderes hereditarios, poderes congénitos.

La idea es no soltar el poder; los intereses particulares, los negocios familiares, como veíamos en la cita arriba de Molano, priman sobre todas las cosas. Para tal propósito, la herramienta principal de la que se valen los gobernantes, todos los gobernantes de países democráticos, es la imagen. La imagen a través de los medios: prensa, radio, televisión, internet, etc.

El afán de llegar al poder, está también en controlar los organismos de difusión, y el que continúa en el poder, como por ejemplo, los Pastrana, o Álvaro Uribe , tienen el deber de manipularlo para la adecuada realización de sus intereses. El manejo de los medios ayuda a difundir los discursos de manera perfectamente creíble, entendiendo con Foucault el concepto de "Autor" cuando habla de los procedimientos internos que afectan al discurso, ya que la sociedad requiere una referenciade quién es el creador del discurso, para darle credibilidad y predisposición. Los medios de comunicación hace visible al hablante, garantizan masivamente la idea de autor, "quien dice lo que dice".

La permanencia de las Oligarquías es una tarea mucho más fácil cuando está vigente, siempre presente, en los medios masivos, mientras la depuración en la edición juega un papel crucial en la memoria colectiva de los estados.

En los medios, las oligarquías o entes del Estado y sus productos afines, encuentran la mejor forma para llegar al mayor número de personas votantes. De esta forma se crea una especie de confusión, una real contradicción. La difusión de las ideas imperantes desde hace mucho tiempo, es casi total en Colombia, pero en el real ejercicio del cumplimiento de los derechos de la comunidad, el Estado casi siempre se queda corto. De tiempo en tiempo, un porcentaje elevado de individuos se queda sin votar por la razón de que la cobertura del gobierno no es total. ¿Cobertura virtual y mediática? Total. ¿Cobertura real, de impacto? Insuficiente. Citemos a Bobbio cuando habla del Espacio Limitado, la cuarta falsa promesa; "... cuando se desea conocer si se ha dado un desarrollo de la democracia en un determinado país, se debería investigar no si aumentó o no el número de quienes tienen derecho a participar en las decisiones que les atañen, sino los espacios en que se pueda ejercer (Bobbio, 2001, P. 35).

No pensemos que se trata solamente de lugares alejados o de difícil acceso. Pensemos este espacio limitado dentro de una misma ciudad. Pensémoslo al igual que Bobbio, desde una fábrica, desde una comunidad o minoría como la comunidad cristiana etc. La democracia no cubre justamente esos casos, limita sus espacios, por ejemplo en la cancelación y no opción real con los sindicatos, asesinatos a sindicalistas, negocios y compra de dirigentes sindicales etc. El espacio donde se puede ejercer la democracia está limitado desde muchos frentes, y en un país tan grande y diverso como Colombia,

con muchas minorías, este se debería convertir en un reto para el futuro de la democracia.

2.1.2 EL PODER INVISIBLE. EL CIUDADANO NO EDUCADO.

Ocultar las cosas, hacerlas invisibles, es más fácil si se enfrenta a un público ciego. La estrategia estaría en no hacer tanto ruido, usar silenciadores, actuar sigilosamente.

Para que proliferen las oligarquías, para que el estado no cubra todo el espacio, además de la adecuación del discurso democrático a los intereses particulares de algunos pocos, es necesario un pueblo ignorante. Para lo demás, es decir, individuos con fuerza de decisión, estudiantes, profesionales etc., el poder invisible actúa de manera indiscriminada.

El poder invisible, la quinta falsa promesa, quizás sea la más brutal. Actuar desde la invisibilidad es acercarse un tanto al libre albedrío de Dios, a la toma de decisiones sin consulta, al total y arbitrario poder de un dictador. En principio la democracia pretendería hacer visible toda forma de decisión o conclusión, pero en la práctica real, para los estados y "oligarquías" puedan mantener el poder, tienen que actuar de manera invisible por fuera, en casi todos los casos, de lo legal.



Para parecer respetuosos frente al principio de la visibilidad del gobierno, los medios de comunicación actúan nuevamente de forma determinante. Es visible el gobierno a diario en los medios de comunicación, en los noticieros, en la prensa. Las notas e imágenes parecen existir por ley, pero hay tanto que hablar, tanto que descubrir y ocultar, que no sabemos cómo hay espacio aún para la farándula, y cómo se pueden condensar tantos temas en un noticiero cada fin de semana (Pensemos en Noticias Uno, uno de los mejores noticieros de Colombia). Mediáticamente el gobierno siempre está presente, visible.

Pero para hacerle frente a todo un conglomerado de minorías o grupos "insurgentes", el gobierno no puede hacer visibles todas sus estrategias. Bobbio haciendo alusión al texto de Alan Wolfe "*the limits of legitimacy*" (Bobbio, 2001, P 23) rescata el término "doble estado". Al lado de un estado visible existirá el invisible. Habla también que la propuesta utópica de acceder a la democracia directa a través de la computocracia, se estaría usando en contra, es decir, el gobierno tiene acceso a una gran cantidad de información personal de muchos de los habitantes de los estados, digamos las bases de datos que no sabríamos hasta donde llega nuestra intimidad.

Por ejemplo, el caso de las grandes cadenas de supermercados y sus tarjetas de puntos. Lo que reúne la tarjeta de puntos es información detallada de los movimientos financieros en relación con el consumo de víveres y artículos de

primera y segunda necesidad⁵. La administración hace estudios por estratos y por personas para proponer o facilitar tarjetas de crédito por ejemplo, para limitar o expandir los cupos de las mismas etc. Las tecnologías se están usando a la inversa en los gobiernos. En vez de dar mayor posibilidad de participación, lo que realmente se está formando es una tecnología estratégica para seguir dominando con más sigilo. Uno de los casos del poder invisible.

En el último periodo, la prensa, los medios escritos más que los televisivos, están haciendo más evidente una práctica que se venía denunciando desde hace tiempo, las interceptaciones de líneas telefónicas a personajes clave de oposición al Gobierno. Podemos mirar en las publicaciones del diario *El Espectador* cuán recurrente han sido los artículos y columnas de opinión sobre el tema, por ejemplo: la publicación del 7 Jul 2009: "Vicepresidente Santos admite que fue informado sobre las chuzadas", o una de de las más recientes e importantes redactadas por *El Espectador* el 9 de marzo del 2010:

⁵ Existen varios trabajos donde se puede constatar esto, hacemos cita de un trabajo monográfico de la estudiante Yuli Andrea Morales García (2008): *La estructura organizacional de una empresa: Almacenes Éxito, Colombia*. "Una de las estrategias de Almacenes Éxito S.A. que buscan mantener la fidelidad del cliente es a través de la tarjeta de puntos, por medio de la cual, el cliente luego de haber realizado una compra recibe en su tarjeta un acumulado determinado por el o los productos adquiridos. Este acumulado puede ser utilizado cuando el cliente desee adquirir un descuento por un artículo comprado, claro está que no todos los productos tienen el descuento que otorga el almacén, también puede utilizarse para reclamar ciertos artículos. Esta tarjeta no solo le sirve al cliente, el almacén ha clasificado a sus clientes en los grupos potencial, mediano y abandono./A este último grupo les hace un seguimiento de la siguiente manera: cuando el cliente deja de utilizar o baja el uso de su tarjeta, esta información va a una base de datos a través de la cual se identifican y se llaman a los clientes, se les persuade y se les da un obsequio". También se puede visitar la página WWW. Almacenes Éxito.com.com. donde explican, en esta empresa, todas las condiciones de uso de las tarjetas de punto.

“Chuzadas telefónicas, ¿un caso de lesa Humanidad?” Este conjunto de delitos dejó de ser invisible, se hizo visible, se denunció, pero ¿realmente están siendo condenados los verdaderos culpables? El DAS está a punto de cerrar sus puertas, será remplazado por otro organismo. Están llamados a juicios los técnicos, empleados de rangos medios, pero a pesar de que todas las pruebas apuntan al palacio de gobierno, el poder invisible es allí donde es más eficaz. No toca ministerios, no toca secretaríos, no toca embajadores, mucho menos presidentes.

A través de los medios, otro ejemplo clave, con el caso de los mal llamados falsos positivos, se ha difundido la idea, en boca de nuestros mismos representantes, el ministro de defensa en ese entonces Juan Manuel Santos y hasta el mismo Álvaro Uribe, de que estos han sido hechos aislados. Para constatar esto se puede mirar el documental de Hollman Morris *“Falsos positivos” Una historia que se pudo evitar*, donde Álvaro Uribe y la cúpula militar (ya habiendo renunciado gran parte de ella), expresan de manera oficial que los crímenes están en la “confabulación entre delincuentes e integrantes del ejército” y no como un crimen de estado (Morris, 2009) El caso también de Yidis Medina, que se “volvió” loca en menos de un año por que su discurso no concordaba con la verdad impuesta desde arriba.

El poder invisible también goza de visibilidad, pero una visibilidad limitada que tiene muy poco de justicia cuando hay que condenar a quien se debe condenar.

El poder invisible, las conductas fuera de la ley, como parte fundamental de su estrategia (ya que está ligada fuertemente al poder autocrático con todas sus características) para infundir miedo y presencia, tienen que hacerse notar para actuar como restrictivas, preventivas. Hagamos una cita de Bobbio refiriéndose a una de las interpretaciones de Foucault en *Vigilar y castigar*:

“Este supremo ideal, en el que se inspira el poder que pretende ser al mismo tiempo omnividente e invisible, ha sido redescubierto recientemente y descrito de manera admirable por Foucault en el análisis del *Panoptiçon* de Benthan, el cual no es otra cosa que un conjunto de celdas separadas con un preso cada una, ordenadas de manera circular y terminado en una torreta, en lo alto de la cual el vigilante, símbolo del poder, puede ver en cualquier momento los más mínimos actos del vigilado. Lo importante no es que los prisioneros vean quien los observa, sino que sepan que hay alguien que lo hace, o mejor dicho que los puede vigilar” (Bobbio, 2001, P. 109)

Para el mejor funcionamiento de los poderes ocultos es bien claro que un pueblo no educado es mucho más fácil engañar. Un pueblo no educado, uno ignorante, no se revelará inteligentemente hacia las injusticias. El mismo aparato burocrático, la tecnocracia debilita y anula tales individuos. Esta es una de las falsas promesas más evidente, de la cual todos somos víctimas, todos la sufrimos.

CONCLUSIONES

Por un lado, hemos tratado de ejemplificar y definir lo que Bobbio articula como las seis falsas promesas de la democracia, por otro, lo que Foucault denomina los procedimientos de exclusión que afectan externamente al discurso, desde el discurso. Ambas propuestas están ligadas fundamentalmente a la denuncia de la negación, en gran parte, de la libertad. La libertad de expresión, la libertad de elección. Establecer un diálogo entre estos autores y sus posturas es sustancial para el entendimiento y la comprensión, una aproximación realmente, del por qué la democracia en Colombia, específicamente, está como está, es decir enferma. La libre expresión, la filosofía, la democracia en sí, todas aquellas disciplinas de carácter humano, como anotábamos al principio están cuarteadas, desligadas. Negadas, reducidas a un campo poco veraz. La libertad está en crisis.

No nos pareció pertinente hablar de estrategias que intentarían cambiar los sistemas imperantes de gobierno, por esa razón no tocamos los puntos que trata Foucault al respecto en *El orden del discurso*, pero sí creemos que en medida que nos pongamos de acuerdo con ejemplos y citas clave, en lo que está mal, podremos construir algún tipo de defensa para controlar en lo posible lo que está bien.

Teniendo en cuenta las falsas promesas y los procedimientos para la manipulación en el discurso, proponemos un pequeño análisis de la democracia en Colombia, apuntando hacia una puerta minúscula que nos permita idear tácticas, no concretadas aún, para el mejor funcionamiento de nuestro país en la libertad

En la actualidad, no existe un solo país de América Latina que no defina su sistema de gobierno como un sistema democrático (incluyendo a Venezuela). En la constitución política de Colombia de 1991, se define a la nación como "Estado social de Derecho...Democrático, Participativo y Pluralista" (Constitución política de Colombia, 1991, Artículo 1), serie de términos que han sido puestos en tela de juicio porque la realidad colombiana habla de cosas completamente contradictorias gracias a que tal sistema democrático ha sido empleado de forma incorrecta.

Sin embargo, la crisis por la que atraviesa nuestra democracia hoy no se desprende de elementos nuevos, sino de una serie de situaciones, en su mayoría de carácter político, por las que ha atravesado nuestro país, las cuales van desde la esclavitud hasta la falta de legitimidad de las organizaciones políticas; desde la constante violencia hasta el empleo de modelos de gobierno que no conllevan a la armonía social, dando como resultado una disputa entre quienes gobiernan y quienes quieren gobernar y un desacuerdo entre las estructuras de gobierno y el pueblo. (ver el texto de Parra. H Entre la democracia y la barbarie 2003).



Se pretende continuar con la tarjeta de presentación de nuestro país bajo el concepto de democracia simplemente porque creemos que la practicamos al ejercer el derecho al voto. Tal situación se resume en la expresión: "la mayoría gana", ganancia que es mas pérdida debido a los problemas de corrupción política por los que atraviesa el país. Ante las múltiples necesidades que poseen las personas, realmente quienes llegan al poder, no son los candidatos que poseen idoneidad para X o Y cargo; gana el que tenga mayor poder de convencimiento y el que ofrezca la solución a algunas necesidades inmediatas de las personas; entonces, el pueblo no elige a quienes deseamos que nos represente y los que son elegidos, solo representan sus intereses individuales o los de la empresa con nombre de partido político a la cual pertenecen. Esto a su vez genera una guerra entre las clases dirigentes, alimentada por el deseo de mantenerse en el poder, y es tan notoria que llegamos a un punto en el cual los medios nos saturan con tales escándalos que logran desviarnos la mirada de las múltiples necesidades que poseen los ciudadanos y que están siendo ignorados.

Son múltiples los problemas sociales que alejan cada vez más a nuestro país de ese sistema democrático puesto que con el paso del tiempo estas circunstancias se acrecientan. La olvidada pobreza que se acentúa con la insolidaridad en la que vivimos. Se piensa algunas veces en solucionar necesidades inmediatas, como la alimentación, la vivienda, pero no se diseñan herramientas que permitan a las personas superar ese estado de pobreza, que permita aminorar la brecha que separa

a los que lo tienen todo, de los que no tienen nada, lo cual hace pensar que las estructuras de gobierno, procuran mantener ese estado de desigualdad.

Sumado a éste, está el problema del narcotráfico que ha dejado de ser un problema interno, alterando las relaciones internacionales, como también la constante violación a los derechos humanos y el egoísta sistema económico que no permite abrirle puertas a los pequeños inversionistas, a los artesanos, a los campesinos, no permite la competitividad de nuestros productos ante el mercado internacional y no permite el aprovechamiento de nuestros propios recursos, sino que por el contrario abre las puertas cada vez mas a la inversión extranjera.

Otro gran factor: La educación. A nuestros jóvenes y niños no se les está garantizando la preparación que necesitan los futuros gobernantes. Las constantes amenazas de privatización y el cierre de muchas escuelas o universidades son muestra de ello. A este paso, el aprendizaje también en manos de unos pocos representaría la permanencia en el poder de las mismas figuras. Aquí solo cabría preguntarse ¿Qué pasaría con las generaciones futuras?

No se trata de que no exista oposición, ni de que todos estén de acuerdo y que posean los mismos puntos de vista, sino que desde esa diversidad, desde esa heterogeneidad de ideologías, se pueda llegar a tomar, de una forma pacífica, decisiones para el bien

común, fortaleciendo el derecho a la libre expresión sin el temor de ser acallado u odiado por el sistema de turno, como ha ocurrido a lo largo de muchos años en nuestro país con los líderes sindicales o los líderes comunitarios, o simplemente con quienes manifiestan ideas que no corresponden con las propuestas de los mandatarios en turno.

Hablar de democracia supone hablar de libertad, de tolerancia, de solidaridad, de equidad, de justicia, de respeto por el otro, de toda una serie de valores que al vivirse, permitirían que esa democracia pasara de ser un imaginario a ser una realidad. No se puede seguir creyendo en ella mientras los sistemas políticos traten de mantenerse en el poder por la fuerza o por el mecanismo de la ilegalidad, o cambiando las formas de juego pretendiendo ser legales.

Para que Colombia viva la democracia se necesita ante todo de organización y compromiso de los diferentes actores sociales (Parra, 2003). La participación debe pensarse desde la legitimación de los procesos políticos para devolver la confianza del pueblo hacia las instituciones de gobierno; de otro modo, se pierde la autoridad política y por consiguiente la capacidad de los gobernantes para solucionar problemas alimentando el sistema cíclico de la ingobernabilidad.

Los trabajos que apunten hacia el mejor esclarecimiento de los discursos, a tratar de hacer un ciudadano más educado, a que se entienda mejor la democracia son pertinentes y necesarios.

BIBLIOGRAFÍA

ANGULO, J. (2006). *581 años de rebeldía, diario de dos memorias*. Dvinni Ltda.

BERMAN, M. (1997). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. México: Siglo XXI, 9ª edición.

BOBBIO, N. (2001). *El futuro de la democracia*. Mexico: Fondo de cultura económica. 3ª edición.

BOBBIO, N. (1986). *El futuro de la democracia*. Mexico: Fondo de cultura económica. 1ª edición.

CORDOBA, L. (2001). *La democracia ideal en el pensamiento de Norberto Bobbio. Bobbio y las democracias reales en América latina*.

FOUCAULT, M. (1992). *El orden del discurso*. Barcelona. Tutsquets editores.

GONDONA, M (2000) *Historia de la democracia*. Universidad del CEMA.

HOBBS, T.(1979) *Leviatán*. Editorial Nacional.

MAFFESOLI, M. (2004). *El Nomadismo. Vagabundeos iniciáticos*. FCE: México.

MILL, J. (1970) *Sobre la libertad*. Alianza Editorial.Madrid, 1970.

PARRA, H. (2003). *Entre la democracia y la barbarie*. Anaquel.

RODRÍGUEZ, G. (2009) *Sociedad, cultura y poder: La versión de Michel De Certeau*, en Papeles de trabajo. Universidad Nacional de General San Martín.

SARTORI, G. (2003). *¿Qué es la democracia?* Taurus.

SERPA, R. (2000). *Los zenúes*. Gobernación de Córdoba.

Textos electrónicos:

MOLANO, A. Molano Araujo et al. Columna de Alfredo Molano en El Espectador.

<http://www.peaceobservatory.org/es/1056317222/araujos-et-al-columna-de-alfredo-molano-en-el-espectador>

MORRIS, H. (2009). *Falsos positivos: una historia que se pudo evitar*.

MORALES, Y. (2008): *La estructura organizacional de una empresa: Almacenes Éxito, Colombia*. En

<http://www.monografias.com/trabajos67/estructura-organizacional-almacenes-exito/estructura-organizacional-almacenes-exito2.shtml>

NOTASBUCARAMANGA.(2009)<http://www.youtube.com/watch?v=IVPhOwHqSng&feature=related>.

SPCOLOMBIATV. (2009) <http://www.youtube.com/watch?v=tYqHqWPeHb8&feature=related>

SPCOLOMBIATV. (2009) <http://www.youtube.com/watch?v=fOz8YY3w-CY>